EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm 9823

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 íd.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 íd.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

JUEVES 2 DE AGOSTO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobo.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J Jones, Farbourg Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola

arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL —PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42.

DEL ORIENTE AL NORTE EUROPA.

Salí otra vez de Atenas con dirección al Oriente, montado en una cabalgadura, acompañado de *Crisostomós*; así se llamaba el guía que me acompañaba, para Salónica hasta Sofía, donde iba á tomar el tren que debía conducirme á Constantinopla.

El guía era de sí bondadoso, como lo son los griegos en general, y en extremo cariñoso, porque de un modo especial le había yo sido recomendado por el [illegible] Zeuxis y su *guiñeca* (esposa) Phili, en cuya casa había estado hospedado en unión con mi hermano. Este emprendió el viaje por mar, para tener el placer de contemplar el estrecho de los Dardánelos, á fin de reunirnos de nuevo en Constantinopla.

Era una preciosa mañana de Abril, gratamente fresquilla, como suelen verlo en Oriente, cuando en compañía de *Crisostomós* dejaba aquellas regiones de Atenas y Corinto, teatro de las predicaciones del filósofo y sabio San Pablo, el más discreto, fervoroso y acertado de todos los apóstoles. No me extraña que, aquel país, gentil é ilustrado, fuera el primero en dejar el culto idolátrico, al predicarles Pablo que procuraran cultivar la ciencia, pero buscando la ciencia conforme á la verdad, que es una y no múltiple como sus ídolos; que no llevaran sus pleitos á los tribunales, sino que los resolvieran como entre hermanos, pues Dios no les aceptaría su ofrenda si, llegados con ella ante el altar, no la dejaban para ir antes á perdonar y reconciliarse con el hermano; que fueran tolerantes, mientras se observara el Evangelio; que ejercieran la caridad; que no fueran carnales, para ser viriles; que fueran buenos, virtuosos, sin orgullo y rencor, en una palabra que fueran hermanos, si querían ser felices.

Y es el caso que, mientras salía de allí, me iba más de lleno al teatro de las predicaciones de Pablo é históricas conmociones de la Europa antigua.

Efectivamente: habíamos salvado ya las selvas, valles del Parnaso y el Paso de las Termópilas, cuando entrábamos al precioso país de la Tesalia; fervorosos discípulos de Pablo que, no sólo escucharon sus propagandas evangélicas regeneradoras de aquella aristocracia muelle y de aquella plebe envilecida sino que le secundaron, convirtiéndose en fervorosos predicadores de su doctrina, firmes hasta saber sufrir por ella. Por esto esperaba yo con afán llegar á Tesalónica, que San Pablo había santificado con su presencia, al predicarles tan provechosamente la fraternidad cristiana con la libertad, desinterés y celo que los hizo fervorosos, pacientes y perseverantes

No menos afán tenía de llegar á Filipos, importante ciudad de la Macedonia, donde San Pablo fue azotado, junto con Silas, y los magistrados le rogaron que saliese de la ciudad. Pero dejó allí tan arraigadas convicciones que, pronto floreció una potente iglesia, la primera en resistir á los falsos apóstoles y en mandar expontáneamente comisionados y socorros materiales, á Pablo, al saber que su maestro estaba preso en Roma.

De Filipos, fundada por el rey Filippo, mi itinerario era pasar á Constantinopla; en la cual esperaba visitar los antiguos monumentos, de cuando con el nombre de Bizancio fue capital del Imperio de Oriente, absorbiendo todo el personal, riqueza é importancia que tenía Roma, [illegible] de ser capital del imperio de Occidente. Esperaba visitar el barrio turco de Stambul, con las mezquitas, el Bazar, el Bab-Humaium ó Sublime Puerta, centro de la administración civil, el castillo de las Siete Torres, el Famar, el Seraskierat ó ministerio de la Guerra; el barrio libre de Pera, con las iglesias cristianas, embajadas, bancos y hoteles extranjeros; la pendiente del Gálata, los depósitos de comercio européo, los docks de las compañías de navegación, etc.; la Acrópolis, en las verdes colinas del Bósforo, con los palacios imperiales; el Ildiz-Hiosk, residencia de Su Alteza, con numerosas edificaciones, palacios, baños, etc. y la continuación de la ciudad hasta el mar de Mármara, comprendiendo la antiguo Scutari, la ciudad de los cementerios turcos, las mágicas islas de los príncipes, pobladas de elegantísimos chalets, propiedad de griegos y armenios ricos, que tienen allí sus quintas de recreo.

Al dirigirme de Constantinopla á Jerusalén, el itinerario era alternativamente por tierra y por mar, para visitar las poblaciones de Smirna, Samos, Efeso y Rodas, tan importantes en el periodo histórico griego, cristiano, romano. En Efeso, antiquísima capital del Asia Menor, deseaba visitar el famoso templo de Diana, el cual, y las supersticiones que en aquella ciudad reinaban, la hizo celebre entre los gentiles. Como fue célebre entre los gentiles, lo fue tambien entre los cristianos primitivos, pues en ella estuvo San Pablo á punto de perder la vida por el celo infatigable con que, durante tres años, trabajó para la conversión de sus moradores. Al fin fundó una iglesia tan floreciente que mereció tener por pastor y maestro al apostol y evangelista San Juan, todo amor y caridad. Viendo aquella iglesia importante, trabajada por las supersticiones de los judíos converzos, por los errores de los filósofos, de los discípulos de Simón Mago y de los gnósticos, San Pablo les escribió, desde sus prisiones en Roma, alabándoles por su perseverancia y dándoles reglas de bien vivir á todo género, edad y condición de personas.

En la perplejidad de si de Rodas pasaría directamente á Jerusalén, sentía un fuerte pesar al prescindir de visitar la ciudad natal del Apóstol de los gentiles. Así es que, como he sentido siempre una fuerte admiración y simpatía para con él, cuyos escritos enseñan la mayor parte de la moral social cristiana, hermanada con la discreción, mi resolución fue la de pasar de Rodas á Tarso, cuna de San Pablo, á donde fue destinado por los apóstoles para salvarse entre sus déudos y amigos, cuando, convertido de perseguidor en propagador del cristianismo, los judíos de Damasco y Jerusalén le querían asesinar.

Mas, mi plan fue trastornado, y no pude continuarlo para seguir mis estudios de observación en la ciudad de Jerusalén, arrasada por Tito, hasta no dejar de ella piedra sobre piedra, diseminar los judíos, fuerzos para poseerla los cristianos, seguir permaneciendo en poder de los moros, enemigos los más encarnizados del nombre cristiano. De repente el cólera morbo asiático apareció haciendo terribles estragos en toda la línea de Alejandría, Jerusalén, Damasco, Palmira, Antioquía y Alepo; por lo cual, y por los rigorosos cordones que para aislarlo se establecieron en las citadas ciudades y en todas las de la Turquía y Grecia, (abril de 1879), aprovechá el primer vapor para alejarme de aquella enfermedad ponzoñosa. Para realizar pronto mi partida, resolví seguir mis viajes por el centro y noroeste de Europa, en lo cual pasé año y medio, además de los siete meses que habían ya transcurrido, desde que había dejado el hogar paterno. Tomé, pués, pasaje en el vapor italiano *Cariddi*, que se dirigía al mar Adriático, pasando por el Jónico y Canal de Otranto.

Modesto Martí

(Continuará.)

El nuevo crucero.

Hoy ha debido comenzar á hacer sus pruebas en el Ferrol el crucero *Vizcaya* que ha sido construido en los Astilleros del Nervión.

Si aquéllas son favorables, se propone el Ministro de Marina disponer que el crucero *Vizcaya* vaya á San Sebastián, en donde le visitará la Reina.

He aquí algunos detalles del nuevo barco de guerra, que hallamos en los periódicos de Bilbao:

LAS DIMENSIONES.

Eslora entre perpendiculares, 103 metros 63 centímetros.

Idem entre el extremo de popa y vértice del espolón, 110,94.

Manga de fuera á fuera tomada en el puente, 19,08.

Idem en la cubierta alta, 19,81.
Puntal, 18,97.
Calado á popa, 6,78.
Idem á proa, 6,32.
Idem medio, 6,55.
Diferencia de calado, 0,45.

Area de la parte sumergida de la cuaderna maestra en el calado medio, 112 metros cuadrados 45 centímetros.

Desplazamiento total, 7.000 toneladas métricas.

LAS MÁQUINAS.

Las máquinas son de triple expansión; desarrollan una fuerza colectiva de 9.500 caballos tiro natural y 13.000 tiro forzado, capaz de imprimir al buque un andar de 18 millas, tiro natural, y 21 forzado.

Tendrá 10 calderas, dos aparatos destiladores, una lancha exploradora, dos botes de vapor, uno salvavidas, cuatro botes y tres canoas y una despensa con cabida para más de 20.000 raciones.

EL ARMAMENTO.

El blindaje corre por ambos costados, formando una faja de 303 milímetros.

El armamento será el siguiente:

Dos cañones sistema González Hontoria, modelo 1883, montados á proa y á popa en torres barbetas.

Diez de fuego rápido de 14 centímetros, del mismo sistema, modelo reformado, montados sobre cubierta, 5 á cada banda.

Dos de 7 centímetros, de igual sistema también, modelo de 1879 reformado para tiro rápido, montados á popa y con montajes é instalaciones para botes y desembarcos.

Dos ametralladoras Nordenfeldt [illegible] larlas en las bandas de vapor ó en las cofas. Una de ellas puede ser también emplazada en caso necesario en el bote ó lancha exploradora.

Ocho cañones revólvers Hortchkiss, de 37 milímetros, cuatro á cada banda en la cubierta de la batería. Uno de ellos puede ser utilizado en vez de la ametralladora de 11 milímetros en el bote explorador.

Ocho cañones Nordenfeldt de 57 milímetros también en la cubierta de la batería; cuatro de ellos entre los Hortchkiss de 37 milímetros dos á popa y dos á proa.

Los cañones de 57 milímetros y las ametralladoras de 11 han sido construidos en Plasencia (Guipúzcoa). Los de 37 milímetros en la fábrica de su autor en París, y los restantes, ó sean los de 28, 14 y 7 centímetros en los talleres de artillería de los Astilleros del Nervión.

LA DOTACIÓN.

No habiéndose dispuesto el pase del barco á la tercera situación, ó sea para prestar servicio en activo, tiene actualmente la dotación reducida á una tercera parte, componiendo su plana mayor los señores siguientes:

Comandante, el Capitán de navío don Juan José de la Matta.

Teniente de navío de primera, D. Alfaro Blanco.

Teniente de navío, D. Germán Suances.

Alférez de navío, D. Narciso Diez.

Idem de íd., D. Francisco Llopis.

Idem de íd., D. Rafael Guitián.

Idem de íd., D. Eduardo Verdia.

Contador de navío, D. Juan Soler Espiauva.

Primer médico, D. Luciano Rajal.

Maquinista mayor de primera, D. Ramón Leira.

Idem ídem de segunda, D. José Canoura.

TIJERETAZOS

Dice un colega;

«Se encuentra en Mataró el Sr. Durán y Bas, que ha sido muy felicitado por su última campaña en pró de la producción nacional.»

En Mataró se comprende.

Pero que vaya á Badajoz el Sr. Durán y Bas y nadie le hará caso.

O le «felicitarán» más ruidosamente que en Mataró los corcho-taponeros de Extremadura.

—

La rebaja hecha en los billetes de segunda y tercera clase que la compañía del ferro carril ha hecho para estos días, es tan insignificante como la del año pasado.

La compañía no escarmienta ni en cabeza propia.

El año anterior quedó evidenciado que la insignificancia de la baja había reducido de una manera notabilísima la venta de billetes.

Este año ocurrirá lo mismo.

Y la empresa del ferro carril terne que terne.

Cada uno con su gusto va bien servido.

Pero cuando eso se hace con perjuicio de sus propios intereses no hay razón para pedir auxilio á nadie.

—

Dice «La Publicidad» de Barcelona:

«Nuestro estimado colega «La Derecha» de Zaragoza debe «torcerse» por el camino, por que hace más de una quincena que no le podemos echar la vista encima. Y lo sentimos mucho.»

Exactamente lo mismo nos ocurre á nosotros con «La Publicidad».

Y conste que también lo sentimos.

—

«El Eco de Navarra», criticando las últimas declaraciones de Castelar, pregunta:

«¿No hay que mirar también por la libertad de las diputaciones provinciales cuyos organismos están convertidos poco menos que en administradores de beneficencia?»

El colega no está en lo cierto.

Lo que hay que hacer con las diputaciones provinciales es suprimirlas

Cuanto antes mejor.

NOTAS

Con la entrada de los toros en los chiqueros ha comenzado la fiebre torera.

Ya nadie se ocupa de lo suyo ni de lo ageno, y sí se ocupan es á disgusto, por puro compromiso ó mejor dicho por lo que vos contribuísteis.

El que tiene que emplear las horas del día desempeñando su cargo echa de cuando en cuando un párrafo sobre toros con sus compañeros de trabajo. Los que no tienen nada que hacer pasan el día en el café hablando de toreros ó en los toriles de la plaza, mirando cuernos y haciendo consideraciones sobre lo que podrán hacer los doce huéspedes que han llegado en el tren.

Con los toros, aunque no en su compañía, han llegado muchos forasteros, no tantos como han venido otras veces, porque la compañía del ferro carril ha hecho una rebaja tan poco generosa, que apenas resulta rebaja.

Mientras esto dura, es decir mientras se habla de toros y de toreros y se recuerda como estaba el arte al inaugurar la plaza y se habla de la necesidad de hacer un nuevo circo, mas espacioso y cómodo, situado en lugar aprepósito para que pueda estar bien dotado de toda clase de servicios, la política languidece, y cuando llega el sábado y comienzan los trenes á vomitar viajeros sobre la población, se oculta por completo y no hay nadie que se atreva á

CAM Caja Mediterráneo